

**POLITICA Y  
ETNICIDAD EN UN  
CONTEXTO RURAL  
DE FRONTERA:**

**El Nacional Socialismo en las  
colonias Alemanas de Sudamérica.**

**Roberto Carlos Abinzano \***

**D**e todos los grupos étnicos que colonizaron Misiones, sólo el alemán protagonizó un episodio que podría definirse como secesionista o autonomista, al amparo de una coyuntura internacional favorable: surgimiento, consolidación y expansión del Nacional-socialismo alemán en Alemania primero, en Europa después.

Este movimiento sólo alcanzó un estado embrionario debido, entre otras razones, a que la adhesión de los inmigrantes alemanes sólo fue parcial y a que los gobiernos nacionales de Brasil, Paraguay y Argentina adoptaron una serie de medidas que permitieron abortar estas actividades calificadas de "antinacionales" con relativa facilidad y sin necesidad de utilizar mecanismos

violentos.

El movimiento al cual nos referimos tuvo dos puntos de sustentación:

a) Un difundido y arraigado sentimiento nacionalista entre los colonos alemanes acompañado por una tendencia cultural hacia el aislamiento.

b) Las acciones concretas de reclutamiento, organización y propaganda del partido Nacional-socialista realizadas con apoyo de las embajadas y otras instituciones externas a la región.

Interesa, en este breve estudio, la región comprendida por la Provincia de Misiones en Argentina; los Estados del sur de Brasil y el sur de Paraguay, aunque la mayor parte de las referencias serán relativas a los dos primeros países. Esta región presenta una gran homogeneidad geográfica, ecológica, productiva y cultural. En toda su extensión hallamos colonias agrícolas de variado origen étnico cuya historia se remonta, en el caso de Brasil, a la primera mitad del siglo pasado y en el caso de Misiones y Paraguay a la postguerra de la Triple Alianza. Este proceso de ocupación del espacio reconoce sucesivas etapas y modalidades. Dentro de la secuencia global el grupo alemán ocupa un lugar principal por su importancia demográfica y económica. Su impronta cultural es también notable: patrones de asentamiento urbano y rural; arquitectura, formas de asociación, lengua, etc. Sin embargo, no se trata de un colectivo homogéneo.

\* Lic. en Antropología UBA. Dr. en Geografía e Historia e Etnología de América. Univ. de Sevilla. - España.

El origen de estos germanos es muy diverso así como las épocas de su llegada a América y sus diferentes grados de adaptación al medio y transformación cultural por contacto con la población local u otras etnias extranjeras. Si para los no alemanes éstos constituyen un único grupo, ellos diferencian internamente a los provenientes de Alemania, de Suiza, Brasil, Checoslovaquia, Polonia, Rusia (alemanes del Volga), Austria etc. Predomina no obstante por sobre estas distinciones intraétnicas un sentimiento pangermánico de notable capacidad de supervivencia.

El presente artículo intenta dar una visión sintética de algunos sucesos y formular un conjunto de hipótesis sobre las causas que permitieron su surgimiento; causas propias de la etnia alemana y de la sociedad nacional considerada.

Debe recordarse muy brevemente aquí, que las zonas colonizadas por inmigrantes extranjeros en los tres países analizados, corresponden a áreas marginales caracterizadas por la explotación extractiva de la yerba mate y la madera, que sólo en un segundo momento de ocupación ingresaron a la actividad productiva agrícola y al mercado nacional.

Estos pioneros aballaron las selvas subtropicales e intentaron subsistir mediante un trabajo familiar con producción diversificada para ceder, finalmente, ante las posibilidades de mercados más amplios, extraregionales. Hubo, por lo tanto, un

prolongado período de escasas interrelaciones con el exterior hasta el logro de una intensa inserción en las actividades económicas globales y, por otra parte, una tendencia general de las colonias hacia el aislamiento debido a las condiciones geográficas y a la escasa presencia de instituciones u organizaciones de las respectivas sociedades nacionales.

Algunas de las premisas básicas de este trabajo son:

a. Nuestra unidad de análisis está constituida por las colonias alemanas de la región ya mencionada;

b. Los datos utilizados provienen de testimonios directos (colonos o sus descendientes) e indirectos (testimonios escritos, investigaciones precedentes, etc.).

c. El enfoque es dinámico procesual y trata de explicar la dialéctica propia de las relaciones entre las políticas y acciones nacionales, la situación internacional, y la praxis de los propios inmigrantes.

En un contexto en el que las acciones políticas no están vehiculadas por organizaciones formales (partidos), es necesario identificar qué

modalidad adquieren las luchas y las conductas políticas. Estas habitualmente se canalizan a través de mecanismos polifuncionales. Es necesario partir de una definición de política muy amplia como la que sigue: "toda acción tendiente a lograr, conservar y acrecentar el poder". Agreguemos, para perfeccionar esta idea: el poder en las cuestiones públicas, excluyendo en este caso otras formas de poder o ámbitos de poder. Por su parte el poder es la capacidad de influir sobre el comportamiento de los demás y de controlar las acciones más relevantes de la actividad de los demás. Esta definición está basada en la de Lowell (1985:141). La ausencia o muy escasa presencia de partidos políticos nacionales en las colonias étnicas condicionó su vida política. De allí que la política se ejerció en instituciones u organizaciones creadas para otros fines, y que no obstante desempeñaron un importantísimo papel en el desarrollo de la conciencia política y cívica de la sociedad.

En un contexto fundamentalmente marginal, agrario, fronterizo y pionero, la débil o nula presencia del estado permitió el surgimiento de formas de organización sui generis o bien, formas existentes o tradicionales refuncionalizadas. En algunos casos estas organizaciones crearon una red con jerarquías internas; por otra parte, lejos de incorporarse a la sociedad nacional, surgieron defensivamente contra ella. Fueron formas organizativas que con el tiempo se convirtieron en herramientas de integración, no de

asimilación. Gramsci escribió: "...en una sociedad determinada nadie está organizado y sin partido siempre y cuando se entiendan los conceptos de organización y de partido en sentido amplio y no en sentido formal. En esta multiplicidad de sociedades particulares de carácter doble natural y contractual o voluntaria unas formas predominan relativa o absolutamente, constituyendo el aparato hegemónico de un grupo social sobre el resto de la población..." (Gramsci. A. 1977:202)

En las regiones de frontera, alejadas de los centros de poder, y caracterizadas por economías muy especializadas, no prioritarias en el conjunto global de las economías nacionales, la presencia y consolidación del tejido institucional nacional y sus actores, fue tardía en relación al ritmo de la frontera demográfica. Fue así como paradójicamente "lo nacional" estuvo representado en estas zonas de difícil acceso por colonos extranjeros. Existía, además, un factor restrictivo de la mayor importancia común a los tres países: la imposibilidad de los extranjeros de ejercer derechos políticos más allá del ámbito de los consejos municipales y de las sociedades de fomento. En el caso de Misiones los colonos compartían con el resto de la población las limitaciones políticas propias de los territorios nacionales.

Misiones se convirtió en Provincia recién en 1953. Entre otras cosas, por la preocupación que existía en las esferas más altas de la política nacio-

nal por la situación geopolítica fronteriza y los antecedentes de actividades extranjeras que analizamos.

Una década después del fin de la guerra los gringos recién comenzaban a participar en la política "criolla", con muchas resistencias propias y de la sociedad en general. Lentamente, con el surgimiento de ciudades dotadas de gran dinamismo, los diversos grupos étnicos, la población criolla y las instituciones nacionales y provinciales iniciaron el camino de la integración recíproca.

En este panorama es indudable que el grupo alemán estuvo apuntalado por su éxito económico, que le permitió gravitar sobre el resto de los segmentos comunitarios.

Hablábamos al comienzo de movimiento al referirnos a la constelación de fenómenos ligados a la difusión del nacional-socialismo en la región considerada. En efecto, debe utilizarse este concepto ya que las acciones del Partido Nacional-Socialista, claramente ligadas a directivas y orientaciones externas, sólo constituyeron una parte del proceso total. A este accionar orgánico y sistemático deben añadirse las manifestaciones de simpatía, adhesión, apoyo, propaganda, etc. de carácter orgánico, y que es muy problemático separar de las manifestaciones propias del nacionalismo alemán anteriores al nazismo, y contemporáneas a él.

En este caso, las diferencias entre ambos fenómenos pasan por una cuestión fundamental: el Partido Nacional-Socialista tenía como objetivo la creación de un estado alemán en Sudamérica, mientras que el movimiento sólo aspiraba a la cohesión del grupo germano en defensa de sus tradiciones y su identidad tal como había ocurrido durante 200 años en Rusia.

#### Alemanes en Sudamérica

La inmigración alemana se inició en forma significativa a mediados del siglo pasado, simultáneamente con la de otros países del norte de Europa: Inglaterra, Irlanda, etc. El destino inicial de todas ellas fue EEUU. Sólo en un segundo momento se orientó hacia Sudamérica, principalmente hacia Brasil, Argentina y Chile, en ese orden. El flujo de inmigrantes fue más o menos constante hasta alcanzar la cifra de 117.000 en un año. Hacia 1880 declinó rápidamente debido a la industrialización intensa del Valle del Ruhr.

Luego de la primera guerra mundial recuperó un ritmo importante llegando en 1923 a 100.000 personas. En total, entre 1820 y 1966, 6 millones de alemanes dejaron su tierra, en la mayor parte de los casos para siempre.

Muchos de los emigrantes alemanes, sobre todo después de la revolución de 1848, fueron antes que emigrantes, exiliados, y a ellos se debe en gran medida la formación de organizaciones sindicales y políticas en América de corte socialista, anarquista o comunista. En sus nuevos destinos soportaron toda clase de leyes represivas y discriminatorias como la famosa Ley de Residencia de nuestro país. Esta ley contribuyó a frenar todo intento de participación política como una alternativa en el seno de la república conservadora y autoritaria que temía la renovación política tanto criolla como extranjera.

Desde 1846 y a un ritmo de 50.000 por año, los migrantes fueron alcanzando las costas americanas. Provenían de una crisis profunda de tipo estructural: el capitalismo industrial había producido la liberación de los campesinos feudales y semi-feudales; las industrias y talleres familiares habían sufrido un fuerte colapso; el aumento de la presión demográfica era muy intenso, lo mismo que la persecución política y social.

La composición de esta emigración, integrada por campesinos, artesanos y obreros, explica su preferencia por asentarse en centros urbanos. En otros casos, muchos granjeros alemanes aprendieron los oficios agrícolas sobre la marcha, una vez instalados en sus nuevas tierras americanas.

Pero también es cierto, que se concretaron colonizaciones agrícolas

muy exitosas, con auténticos agricultores de origen que pudieron adaptarse con cierta facilidad a las condiciones climáticas, ecológicas y agrícolas de la zona tropical y subtropical.

Durante el período de migración masiva hacia Sudamérica, los alemanes ocuparon un tercer lugar en Argentina y un cuarto en Brasil. En Argentina los alemanes aparecen en los registros a partir de 1857. Existen datos sobre inmigrantes de este origen anteriores a la fecha citada, pero es imposible saber con cierta seriedad su número, entre otras cosas porque Alemania se constituyó en nación unificada recién en 1871 y es muy difícil establecer cómo se determinaba la nacionalidad de los súbditos de esa lengua y cultura en el período anterior.

El siguiente cuadro muestra la inmigración alemana en cifras discriminando entradas, salidas y saldos

DECENIOS	ENTRADAS	SALIDAS	SALDOS
1857-1860	240	118	112
1861-1870	1289	816	881
1871-1880	9819	1749	2070
1881-1890	13784	3926	9858
1891-1900	8885	4422	4243
1901-1910	18994	12985	6399
1911-1920	22585	18930	4255
1921-1930	67871	40698	27173
1931-1940	32847	22615	10232
1941-1948	1490	928	661
TOTALES	171903	106302	65595

El saldo importa un 1,90% del saldo total  
Índice de permanencia: 38.

Fuente: Canal Frau, Salvador. La inmigración europea en la Argentina. En: *Anales del Instituto Etneo Nacional*, Ministerio del Interior, Buenos Aires, 1948, p.87

La Inmigración alemana en Brasil es más antigua que en Argentina y Chile o Paraguay y se remonta a la primera mitad del siglo pasado. Allí se forjó un tipo humano nuevo que es denominado germano-brasilero o leuto-brasilero, y que fue responsable de nuevas corrientes colonizadoras hacia Argentina y Paraguay. Estos alemanes provenientes de las capas más antiguas de poblamiento, estuvieron presentes en todas las modalidades de colonización de Misiones en Argentina y el sur de Paraguay. Nos referimos a las colonizaciones oficial nacional, oficial provincial, privada, derivada y secundaria (Abinzano, R. C. 1985).

Los alemanes nacidos en el extranjero eran considerados por el estado alemán iguales a los nacidos en Alemania y el sentido de pertenencia hacia la "madre patria" era mantenido vivo según mecanismos que analizaremos seguidamente. Lo cierto es que prevalecía el derecho de la sangre y ese derecho iba a ser extendido hacia lo que los súbditos alemanes hicieran, conquistaran u ocuparan. Cuando a fines del siglo pasado se fundaron las primeras colonias en Misiones y Paraguay muchos de sus habitantes eran de origen alemán pero se notaba en ellos ya una larga adaptación; un grado importante de integración, y ésta los diferencia de las capas posteriores llegadas de otras procedencias y en otras circunstancias históricas.

Al iniciarse la colonización privada, que fue mayoritariamente

alemana, el aporte de los leuto-brasileros fue muy importante, posiblemente mayoritario. A él se fue incorporando el aporte de las nuevas oleadas más próximas a Alemania aunque su origen no fuera precisamente la propia Alemania sino otros países donde los germanos eran minorías de antigua ralgambre.

Algunas de las colonias alemanas forman parte del mismo proceso colonizador. Brasil y en Argentina como las 11 colonias fundadas por Carlos Culmey en Río Grande do Sul, Santa Catarina y Misiones. Todas estas poblaciones mantienen aún hoy muchos lazos que, lejos de diluirse, se han revitalizado.

Las colonias alemanas se caracterizaron desde su asentamiento mismo por su alta capacidad productiva relativa. Como grupo social llegaron rápidamente a ocupar los estratos más altos en la estratificación social y económica regional.

En un estudio clásico sobre el medio rural de Misiones, realizado en 1970, los alemanes ocupan el primer lugar en la consideración de los restantes grupos étnicos consultados. En esta calificación se tuvieron en cuenta categorías como laboriosidad, orden, disciplina, etc. (Misiones, S. G. de E. y C., 1974, t. VI)

La capacidad de conservar su identidad en contextos sociales y nacionales diversos fue característica de los alemanes como lo demuestran algunos ejemplos entre los que se

destaca el de los Alemanes del Volga que, luego de dos siglos de colonización en Rusia, prácticamente sin mezclarse con la población nativa, decidieron volver a emigrar antes de acceder a las prisiones rusas que tendían a la deculturación y la asimilación.

Esta capacidad de supervivencia cultural estuvo casada, en el caso de la colonización sudamericana, y quizás de otros lugares, en los siguientes mecanismos: a) la escuela alemana; b) la prensa alemana y c) la Iglesia alemana.

Sobre la base de estos tres factores fue mantenido y recreado permanentemente el nacionalismo alemán en el extranjero y también sobre estos pilares se pretendió montar el andamiaje de la prédica nacional-socialista con sus proyectos secesionistas.

Los alemanes mostraron una gran predisposición a integrarse en la economía global ya que en su mayor parte se trataba de granjeros que operaban dentro de la lógica capitalista, pero en cambio fueron reacios a integrarse culturalmente y, mucho menos a asimilarse.

Para que la prédica nacional-socialista se arraigara en las colonias fue necesario que varias causas actuaran en forma combinada y simultánea. Algunas causas eran consustanciales con la propia cultura de los inmigrantes y otras pertenecían a la sociedad receptora.

Es importante consignar antes de seguir avanzando que no todos los alemanes adhirieron a este movimiento y que no todos los que adhirieron fueron alemanes: los hubo de otras etnias e incluso criollos. En otras palabras el nacionalismo y el patriotismo alemán no necesariamente se convirtió en nazismo como si se tratara de una ecuación inevitable. Quedaban núcleos de ideas social-demócratas o liberales y también una buena dosis de indiferencia política. La propaganda nacional-socialista actuó sobre la base nacionalista anterior que provenía de la unificación alemana y el Kaiser.

#### Los alemanes en el extranjero

Para entender la prédica y propaganda del nazismo en el exterior es necesario analizar sintéticamente las causas de las políticas destinadas a movilizar a los residentes fuera de las fronteras. Esta población era muy numerosa. Había germanos en Polonia, Checoslovaquia, Rusia, Suiza, Francia, países nórdicos, Hungría, Estados Unidos, Canadá, Bulgaria, países sudamericanos y antiguas colonias de África. Para el gobierno alemán aquellos emigrados tal como queda dicho, pertenecían con todos sus derechos en plenitud al cuerpo de la nación. Este principio fue central para justificar la política expansionista del Tercer Reich en Europa. Basta recordar la invasión a Polonia por el corredor de Dancin y de Checoslovaquia por

los Sudetes. Solamente en Europa la inmigración alemana había alcanzado cifras millonarias como veremos en el siguiente resumen:

En los territorios en disputa con Francia había antes de la primera Guerra Mundial 700.000 alemanes en Alsacia al norte del Río Rin y 500.000 en Lorena (total: 1.200.000).

Siempre en cifras totales alcanzadas antes de la guerra (1939) consignamos:

- 200.000 tiroleeses alemanes
- 700.000 en Yugoslavia (principalmente en Croacia)
- 500.000 en Hungría
- 250.000 en la Transilvania rumana
- 3.500.000 en Checoslovaquia
- 1.000.000 en Polonia
- 74.000 en Besarabia
- 130.000 en Dobrudja
- 86.000 en el Mar Báltico
- 500.000 en el Mar Negro
- 400.000 en el Volga
- 40.000 en Crimea
- 20.000 en Transcaucasia

(Fuente: Wolfran, R. 1957:23)

En 1933 Adolfo Hitler, con el apoyo de grandes corporaciones Industriales, llega al poder como canciller del presidente Hinderburg. En marzo de ese año obtuvo el 52% de los votos del parlamento para obtener plenos poderes. A fines de ese año las elecciones de nuevos representantes parlamentarios arrojaron un 92% a su favor. Claro, queda por señalar que estas elecciones se efectuaron con la proscripción de la socialdemocracia y el comunismo. Dos años más tarde puso en práctica los primeros planes de expansión. En 1935 se forzó un plebiscito en el Sarre y la población eligió incorporarse a Alemania en un 90% de los sufragios.

En 1938 las presiones sobre Austria se tradujeron en el ultimátum al canciller Schuschnigg que desembocó en la presencia de tropas alemanas en la frontera y la posterior realización de un referendun que legitimó la anexión.

Este mismo año la población alemana de los Sudetes en Checoslovaquia pidió su autonomía ante la presencia y vigilancia de las divisiones germanas.

En la conferencia de Munich de ese mismo año, los checos se vieron forzados a ceder los territorios de Bohemia y Silesia, poblados por colonos alemanes. Las disputas por el corredor de Dantzig con Polonia y su invasión en 1939 inician la segunda guerra mundial. En otros países de Europa los inmigrantes alemanes actuaron como apoyo y avanzada de



las sucesivas escaladas de las invasiones por momentos incontenibles de las divisiones teutonas.

Mientras tanto en las lejanas tierras de Sudamérica se desplegaban precisas estrategias de propaganda y reclutamiento.

Después de la Guerra del 14-18 Alemania perdió bruscamente su influencia en esta parte del mundo. Necesitó más de 25 años para comenzar a recuperar los antiguos porcentajes de sus importaciones y exportaciones.

A partir de la década de los treinta lanzó una ofensiva diplomática y comercial debido a la necesidad de materias primas para el rearme y la recuperación general de su economía, aprovechando la oportunidad de pagar con bienes manufacturados. Se contaba, además, con la ventaja de no ser la relación entre deudores y acreedores como ocurría con muchos otros países. Estas circunstancias facilitaron el éxito de dichas misiones. Brasil, Argentina, Chile y México fueron los países elegidos y desde 1930 las importaciones alemanas se incrementaron rápidamente.

Para la cancillería del Tercer Reich, América Latina, pasó a ocupar el segundo lugar en importancia luego de Europa del Este y Oriente Medio.

Se incrementó la importación de materias primas destinadas fundamentalmente al rearme de producción industrial, consolidando una posición

mercantil y estableciendo por medio de ellas alianzas extraeconómicas con sectores vernáculos que, a su vez, se convertían en promotores de mayores intercambios y que actuaban como factores de presión política.

Junto a las estrategias económicas los alemanes llevaron a cabo un plan político destinado a ganar la adhesión de los súbditos radicados en Sudamérica. Según palabras del propio Hitler:

"Aquí crearemos una nueva Alemania -dijo refiriéndose a Brasil- aquí tenemos todo lo que necesitamos... por cierto tenemos derechos aquí, en este continente. Los Fugler y los Wesler han tenido aquí relaciones. Nosotros tenemos que reparar el daño causado por la dispersión alemana, el que no hayamos podido conservar aquí, como en otras partes, lo que hemos poseído..."

"Ese México es un país que requiere una gerencia hábil, bajo sus amos está degenerando. Alemania podría ser muy rica y grande con los tesoros del subsuelo... Creen aún que deben jugar a la democracia. Esperemos unos cuantos años y les daremos una ayudita... necesitamos dos movimientos en el extranjero: uno legal y otro revolucionario"... Creo, así lo hemos demostrado, que podemos hacerlo, de lo contrario no estaríamos aquí reunidos. Nosotros no iremos como Guillermo el conquistador a desembarcar tropas y conquistar el Brasil con las armas en la mano. Las

armas que nosotros tenemos no se ven. Nuestros conquistadores tienen una misión más ardua que la de antaño, por eso tienen armas más complicadas" (Katz, F. 1976:53-4)

La estrategia nacional socialista consistió en apoyarse en súbditos radicados en el exterior para lograr los objetivos que se resumen a continuación:

a. Impulsar la creación de partidos fascistas o filofascistas u organizaciones similares.

b. Buscar alianzas con los gobiernos de América Latina e incrementar las relaciones económicas tanto comerciales como financieras.

c. Organizar a los alemanes del extranjero fortaleciendo los lazos con Alemania y dotarlos de recursos materiales y humanos.

Estas políticas en realidad se vinculaban dialécticamente con aquellas que otras potencias desplegaban para aumentar o consolidar su influencia sobre la misma región: Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, etc.

La brevedad de este artículo impide un mayor aporte de pruebas documentales sobre el carácter explícito de la intención de construir un sistema hegemónico en ultramar por parte del Estado Alemán.

Ninguna otra etnia, de las constitutivas del heterogéneo espectro de Inmigrantes contó con un referente internacional tan agresivo y ascendente en la escena mundial. Los ecos de la revolución rusa nos referimos solamente a la región estudiada, se manifestaron muy débilmente entre los colonos de origen eslavo, rusos o ucranios.

Las ideas anarquistas, socialistas y comunistas que tuvieron repercusión en las grandes ciudades, carecieron en las zonas rurales de envergadura, salvo algunas excepciones.

Es cierto que algunos episodios como el levantamiento de los tabacaleros de "Los Helechos" en el departamento de Oberá parecen haber tenido un contenido ideológico de "Izquierda", pero, suponiendo que esto fuera cierto y no una mera psicosis de quienes los reprimieron. Los sucesos en sí parecían haber respondido a una justa protesta agraria por los magros precios y las clasificaciones desventajosas del tabaco con que las empresas acopiadoras pretendían sobre-explotar el trabajo agrario. (Abinzano, R. C. 1958: y sig.)

El nacional-socialismo en tanto proyecto alternativo desvió el camino hacia la Integración. Su adopción fue mucho menor entre los colonos más antiguos y sobre todo entre los teuto-brasileños, quienes habían desarrollado con el tiempo un fuerte sentimiento nacionalista ligado al destino político de su huésped, Brasil.

El gobierno de Getulio Vargas que fue corporativo y fascista, con distinta intensidad según el panorama cambiante de las relaciones internacionales, entró en colisión con Alemania por la propaganda que desde la embajada de ese país se difundía en las colonias y por los planes más o menos explícitos de sumisión a una autoridad externa.

Ya dijimos cómo la identidad alemana era ratificada permanentemente por medio de algunos mecanismos fundamentales. Las escuelas extranjeras, que fueron un pilar de adoctrinamiento político, debieron ser cerradas en Argentina a fines de los treinta y otro tanto ocurrió en Brasil. En vísperas de la segunda Guerra Mundial y en momentos de máxima tensión, cuando arreciaban las denuncias sobre las actividades antinacionales de extranjeros en la región, en la prensa nacional y en los ámbitos superiores de la política institucional comienzan a aparecer denuncias cada vez con más frecuencia llegándose a crear una Comisión del Congreso Nacional a los efectos de investigar las verdaderas dimensiones de estas acciones. En Misiones existían 28 escuelas extranjeras que en su mayoría eran alemanas.

Marisa Micolle en su estudio ya clásico sobre Eldorado, relativiza la envergadura de estos sucesos e intenta sugerir que hubo mucha exageración por parte de autoridades, funcionarios y administradores criollos y también de la población en general. Estamos de

acuerdo en que estos factores existieron e insidieron en la percepción y la resolución del conflicto. Sin embargo desde una perspectiva más amplia lo que conviene evaluar es el conjunto de fenómenos interconectados y la confrontación de todos los argumentos y testimonios para alcanzar una razonable interpretación y explicación de los fenómenos que estudiamos.

Hubo una mutua animadversión entre alemanes y criollos, o entre gringos y criollos cuya descripción y explicación excede los objetivos de este artículo. Pero es necesario destacar que en las colonias privadas todo el esfuerzo pionero recayó en los propios inmigrantes sin contar con ayuda del estado nacional y sumidos en la mayor marginalidad geográfica.

Fue por lo expuesto mal recibida la llegada de los funcionarios nacionales representantes de instituciones diversas que venían a mandar, organizar, y administrar en nombre de la nación sin haber ellos mismos contribuido de alguna forma al progreso local. En el caso de Misiones punto de nuestro universo que queremos analizar en detalle los extraños fueron concebidos como individuos que llegaban a usufructuar lo que no habían contribuido a realizar. Entre los alemanes, en el caso del Eldorado y los criollos se verificó un verdadera abismo. Los colonos añoraban los tiempos en que, junto a los peones paraguayos, vivían felices.

Seguendo con Misiones recordemos que las localidades que contaban con escuelas extranjeras fueron: Almafuerte, Las Tunas, Caraguatay, Picada Finlandesa, Colonia Liebig, Apóstoles, Eldorado (4), Leandro N. Alem, Picada Sudamericana, Picada Africana, Monte Carlo, Guatambú, Itacuruzú, Oberá, Picada Sueca, Olegario V. Andrade (2), Cerro Azul, Puerto Esperanza, Puerto Iztueta, Posadas, Puerto Rico, Caploví, Cufia Pirú, Mbopicuá. El total de alumnos alcanzó los 1.074 en momento del cierre decretado por el gobierno.

Las colonias alemanas con el aporte de otros grupos étnicos, tuvieron un éxito económico indudable lo que les permitió, no sin incontables sacrificios, conservar y reproducir una vida cultural intensa, variada y rica con la organización de coros, bandas de música, fiestas tradicionales, bibliotecas y otras formas de expresión y participación comunitaria que contribuían a la cohesión grupal. Pero fue en el cooperativismo ligado a la producción y el consumo donde desarrollaron una intensa actividad, sirviendo de modelo a otras etnias, tanto inmigrantes como criollas. El cooperativismo era un rasgo propio y antiguo de la cultura alemana, profundamente arraigado a sus hábitos que funcionó como una de las principales estrategias adaptativas.

Estas cooperativas remontan sus orígenes a la descomposición del sistema feudal y el corporativismo profesional. En Alemania el cooperati-

vismo fue una forma de transición entre el feudalismo y el nuevo sistema capitalista burgués cuyo punto culminante se registra en 1834 con la libertad de oficios. Las formas de asociación libre prosperaron ante la decadencia de los anacrónicos sistemas gremiales.

Una relación más detallada de este proceso puede encontrarse en un trabajo anterior (Abinzano, 1985). Ahora nos conformaremos con dejar sentado el carácter tradicional de los mecanismos de libre asociación cooperativa propios de la cultura alemana, suiza y nórdica. Asimismo debemos señalar el carácter político y funcional de estas asociaciones y su rol de control y hegemonía en las colonias extranjeras. En sus orígenes estas cooperativas representaban nitidamente los intereses de un grupo étnico "frente" a los demás. Con el tiempo la miscigenación étnica se produjo progresivamente. (Carbonell de Massy, 1983)

Las cooperativas concentraron un fuerte poder económico sobre el que se sustentaron otras formas de poder local. Antes de 1940 existían en Misiones ocho cooperativas, todas afincadas en colonias alemanas o con fuerte presencia alemana; Coop. Agrícola Mixta de Monte Carlo (1930); Coop. Agrícola Eldorado (1931); Coop. Agrícola de Puerto Rico (1932); Coop. de Productores de Yerba Mate de Santo Pipó (1934); Coop. Agrícola Oro Verde (1937); Coop. Agrícola Oberá (1929); Coop. Agrícola Picada

Libertad - L.N.Alem - (1930) y Coop. Agrícola Tabacalera y Yerbatero Rincón de Bonpland (1926). En 1939 se creó la primera Federación de Cooperativas, incluyendo dos colonias extraprovinciales como era el caso de Liebig - colonia de origen Inglés, pero poblada por alemanes.

Si analizamos el caso de Oberá, donde la heterogeneidad étnica es máxima dentro del contexto nacional, observamos que hace sólo una década, sobre 4.173 socios, el 63% de ellos era de origen alemán, teuto-brasileño o suizo alemán. Dato que marca la tendencia de preeminencia alemana en el movimiento cooperativo. La cooperativa del ejemplo es la de mayor número de socios de la provincia de Misiones. En este caso también remitimos al lector a un trabajo anterior Abinzano, R.C. 1985)

Los diarios de la época, los testimonios de los protagonistas y otras formas de testimonios como los informes oficiales, nos hablan de conflictos que nunca llegaron a extrema gravedad, entendiéndose por extrema gravedad el crimen político y la violencia física. Existieron en cambio reiteradas ofensas entre alemanes y criollos o alemanes y otros grupos. Los agravios estaban referidos fundamentalmente a los símbolos nacionales.

En algunos casos, grupos que estaban enfrentados en Europa en una guerra cruenta, mantuvieron la calma y las situaciones conflictivas no pasaron de graseas como ocurrió entre

alemanes y suizos franceses en las cercanías de Eldorado. Los ingleses de Victoria y los alemanes de Eldorado mostraron una indiferencia que podría expresarse en este enunciado testimonial: "la guerra es allá ... no tenemos nada que ver".

En realidad la exaltación de lo alemán en actos públicos fue sistemática pero no lo fue en cambio la denostación de los símbolos nacionales. Las agresiones ocurrían en forma asistemática y esporádica y eran replicadas con agravios muchas veces equivalentes.

#### El partido y el movimiento

En realidad la propaganda nacional-socialista organizada y ejecutada por el partido no llegó a generar un movimiento amplio más allá de los propios alemanes aunque haya tenido muchos simpatizantes de otros grupos y de criollos.

El partido tuvo una actuación significativa en Eldorado, Montecarlo y Puerto Rico. Su praxis estaba apuntada por una prensa escrita en lengua alemana que bajo la forma de calendarios o almanaques tuvieron una amplia difusión. Se trataba de revistas-libro de muy buena impresión que contenía artículos de interés general, de indudable calidad literaria y periodística y contenidos apologéticos hacia la madre

patría, que luego se trocaron en una exaltación de los valores nacional-socialistas. Existían otras formas de publicaciones y de circulación de libros.

Recientemente se vendió en Posadas una colección de libros de un sólo colono que alcanzaba la increíble cifra de 5.000 volúmenes, en su mayoría casi absolutamente escritos en alemán. De esa biblioteca pudimos adquirir un ejemplar de "El Judío" de Henry Ford comentado al margen por su propietario con opiniones realmente reveladoras.

Eldorado fue el núcleo en el cual el nacional-socialismo tuvo mayor cantidad de adeptos. Allí funcionaban como en otros pueblos las Juventudes Hitlerianas que realizaban reuniones entusiastas en los salones América y Kreimer. Se proyectaban películas alemanas y se escuchaba en forma directa la radio del Tercer Reich. Existía en esa época un gran optimismo triunfalista. Estaban convencidos de conseguir la victoria. Realizaban desfiles con gallardetes, uniformes y símbolos nazis.

Veinte colonos partieron a la guerra y sólo regresaron ocho. También en otras ciudades de la región se verificó este aporte al teatro bélico, con resultados dramáticos. Algunos voluntarios viajaron a Córdoba donde existió un campo de adiestramiento.

Estas fueron las formas visibles

de los sucesos que resumimos. Los años posteriores mostraron la existencia de redes de relaciones políticas clandestinas que sirvieron para dar refugio a prófugos nazis después de la derrota. Pero esa es una historia más compleja que por las connotaciones políticas que acarrió a la sociedad nacional será motivo de un tratamiento por separado por el autor de este artículo en otra entrega.

Uno de los bastiones que se opusieron al avance de la ideología y las prácticas extranjeras fue la escuela pública donde los maestros se convirtieron en una especie de cuerpo de vigilancia y reafirmación de los valores nacionales. Los criollos se agruparon en torno a las escuelas para intentar contrarrestar la propaganda disociadora.

#### Algunas conclusiones

Los factores que contribuyeron a generar entre los colonos alemanes de la región (en este caso incluimos en las conclusiones a Brasil y Paraguay) un movimiento de adhesión parcial a la propaganda nacional-socialista y a alentar un proyecto expectante de secesión en función del desenlace de la guerra fueron de tres tipos:

### 1. Propios de la cultura e Ideología alemana:

a) tendencia a no integrarse más allá de la actividades económicas; b) férreo mantenimiento de la identidad étnica por considerarla superior; c) sentimiento de superioridad racial y cultural; d) nacionalismo exacerbado por la derrota de la primera guerra mundial y el revanchismo; e) mantenimiento de instituciones que operaban como una permanente retroalimentación ideológica: Iglesia, escuelas, cooperativas, etc. f) formas de asociación diversas (clubes, Sociedades de Fomento etc.)

### 2. Propios de la Sociedad Nacional:

a) escaso o nulo apoyo y asistencia a las colonias privadas después de 1920; b) intrusión brusca y muchas veces conflictiva de los agentes nacionales y sus instituciones; c) aislamiento geográfico y hostilidad del medio ambiente; d) dificultades legales para permitir la participación política de los extranjeros; e) ausencia de partidos nacionales.

### 3. Propios de la situación Internacional:

a) Políticas económicas y diplomáticas desplegadas por Alemania en Sudamérica; b) acentuar del partido nacional-socialista en el exterior; c) auge del estado alemán y de su forma de organización política. Éxitos econó-

micos y rearme militar; d) apoyo directo de los colonos por parte de las embajadas respectivas; e) Rol asignado a sus súbditos.

La combinación de estas variables arrojó el resultado de los hechos históricos brevemente descriptos que alcanzaron las características de un movimiento o corriente de adhesión con un núcleo impulsor central: el partido y las juventudes hitleristas asentados sobre la base de instituciones tradicionales.

Es necesario incorporar a este análisis una referencia a los factores negativos, es decir aquellos que actuaron como bloqueadores de esta estrategia:

I) Supervivencias ideológicas socialdemócratas en sectores importantes de la colectividad alemana que se tradujeron en una actitud de resistencia o, al menos de neutralidad.

II) Rechazo de los componentes racistas de la ideología nazi a partir de otro mito de igual o mayor fortaleza característico de este tipo de sociedades pioneras en formación: 'el crisol de razas'.

En realidad este 'crisol de razas' sólo se dió con fluidez en los grandes centros urbanos y mucho más tarde entre las poblaciones rurales que migraban a los centros industriales o a las ciudades regionales.

El proceso de urbanización fue muy reciente en Misiones y Paraguay y algo más rápido en Brasil. De todas formas aunque la miscigenación haya sido en cualquier caso urbano o rural muy lenta al principio, la formulación ideológica y simbólica poseyó una fuerte gravitación, de allí que pueda repetirse en forma acrílica "en Argentina no hay problemas raciales". Es parte de un cuerpo axiomatico que no se discute.

III) Leyes que restringían las actividades políticas de los extranjeros y que desalentaban estas actividades. Por un lado se buscaba la integración de los inmigrantes o mejor aún la asimilación, mediante el sistema educativo y por otra se establecían barreras a la participación concreta de éstos.

Los "gringos" experimentaban una sensación de desprecio por las prácticas habituales de la política "criolla" y practicaban la política en forma indirecta a través de instituciones refuncionalizadas o creadas para otros efectos.

Lentamente el proceso llevó a una incorporación efectiva de la mano de los logros económicos alcanzados por los inmigrantes lo que les confirió un nuevo status y mecanismos de concentración y uso del poder.

"Es necesario incorporar a la vida cívica del país a los hijos de los numerosos extranjeros que, en porcentaje del 26% constituyen su población total para evitar incluso episodios

Ingratos, que el país ya ha olvidado, pero que deben tenerse en cuenta en este caso preciso ante la evidencia del peligro que significaría para la futura suerte del país y el destino social del ser argentino mantener tratos diferenciales entre compatriotas. Fue en realidad un error"

Estas palabras pronunciadas por el diputado Oscar Alende en la sesión del 4 de diciembre de 1953 durante el debate sobre la provincialización de Misiones propagan el eco de los episodios que hemos sintetizado hasta aquí.

Las afirmaciones generales de este trabajo abarcan a los tres países considerados. Nos hemos ocupado más de Misiones por una mayor disposición de información directa y debidamente documentada. Los estudios sobre la colonización paraguaya son muy escasos y generalmente descriptivos. En Brasil en cambio abundan las investigaciones sobre el proceso de colonización y en particular sobre la de procedencia germana.

Los estudios específicos sobre actividades políticas de inmigrantes en zonas rurales están recién en sus comienzos en nuestro país.



## BIBLIOGRAFIA

- Abinzano, Roberto Carlos  
1985. Procesos de integración en una sociedad multiétnica. Universidad de Sevilla. Tesis Doctoral.
- Baranger, Dionisio  
1974. Aspectos sociolingüísticos de la población de Misiones. Informe del programa núm.12. Secretaría de Ciencia y tecnología, Posadas.
- Carbonell de Masny, R.  
1988. Grupos étnicos y cooperativas en la Provincia de Misiones (Argentina). Posadas. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Ponencia ante el 1er Congreso Argentino de Antropología Social.
- Clough, Shepard  
1978. Historia económica de Europa. Buenos Aires. Paidós.
- El Territorio  
1930-1945. Diario de Posadas, Misiones, Argentina. Colección de ejemplares del período.
- Gramsci, Antonio  
1981. Política y Sociedad. Barcelona, Península.
- Ketz, Friedrich  
1978. El imperialismo alemán en Iberoamérica. En Contreras, M. compilador. Latinoamérica en el Siglo XX (1888-1945) México, UNAM.
- Lewiell, Ted  
1985. Introducción a la Antropología Política. Barcelona, Bellaterra.
- Micalis, Maria  
1978. Une Communauté allemande en Argentine: Eldorado: problèmes d'intégration socio-culturelle. Centre International de Recherches sur le linguisme, Québec.
- Provincia de Misiones  
1974. Secretaría General de Estadística y Censos Estudio del nivel de vida de la Población Rural de Misiones. 4T.
- Muxfeld, Hugo  
Os Mucker cien años después. Porto Alegre.\*
- Gschiefel, Ehard  
1938. La enseñanza en las escuelas alemanas de Misiones. En Almanaque Alemán del Alto Paraná. Eldorado. Traducción de Hubert, G.L.
- Schmidt, Dickie  
1978. Colonos o Mucker. En: Cardoso de Oliveira. Rev. Anuario Antropológico. Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro.\*
- Schweim, A.  
1931. Lecture Royal Institute of International Affairs. London.
- Saitz, Maffes  
1931. Los alemanes del Voigay sus descendientes. (1764-1868). Buenos Aires, Guadalupe.
- Seyfert, Givalda  
1982. Nacionalismo e identidades étnica. A ideología Getmanista e o grupo étnico teuto-brasileiro numa comunidade de Vale do Itape. Florianópolis. Fundação Catarinense de Cultura.
- Wolfran, Richard  
1957. Los pueblos germánicos. En Benatzik, Hugo Razas y Pueblos de la Tierra. Barcelona, Ane, t1 pg.23.